

EL IMPACTO DE LA PSICOLOGÍA ALEMANA DEL SIGLO XIX

CRISTINA CIVERA MOLLÁ
CRISTINA ESTEBAN MARTÍNEZ
Universidad de Valencia

RESUMEN

Todo intento de determinar la relevancia de un autor, o grupo de autores, en un campo científico concreto desemboca en el controvertido problema de los indicadores o criterios de calidad o eminencia científica. Probablemente el enfoque más tradicional ha sido el que se apoya en el uso de Escalas de Estimación ; otras aproximaciones más recientes se apoyan en la utilización, como criterio, de la cantidad de espacio que se ofrece a determinados autores en manuales; o bien del número de citas despertado en repertorios multidisciplinarios. El propósito de este trabajo es determinar según diversos criterios de eminencia, el núcleo de autores de habla alemana, nacidos en el siglo XIX y que mejor definen la tradición alemana en psicología.

ABSTRACT

Any attempt to determine the relevance of an author, or group of authors, in a specific scientific field, usually turns into a controversial problem of establishing indicators or criterion which allude to quality or scientific relevance. Probably the most traditional approach has been the one based on the use of Estimation Scales. Other more recent approaches are based on the use of the amount of space occupied by authors in text-books as the criterion, or the number of citations appearing in multidisciplinary sources. The aim of this paper is to fix the most important german authors in psychology about 19th century.

INTRODUCCIÓN

En la Historia de las Ciencias, al igual que ocurrió en la Historia de la Psicología, se produjo una fuerte instrumentalización de las tradiciones disciplinares con fines pragmáticos, característica no sólo de sus inicios disciplinares, sino

también refundada durante los momentos de espectacular crecimiento que todas ellas han ido experimentando.

En todos los casos se ha dado un fuerte protagonismo de los científicos en activo, en muchos casos eminentes, y también en muchos casos alejados de sus mejores momentos creativos, quienes hacían un uso secundario y propedéutico de la historia. Ello propició una tradición historiográfica frecuentemente tildada de justificacionista, presentista, internalista, irrelevante e idealista. La visión de los científicos se limitaba, normalmente, a ilustrar con ejemplos, antecedentes, o precursores, la ciencia contemporánea a cada uno de ellos, e incluso a justificar su propia concepción de la ciencia, o del estado del arte en su dominio o sub-ámbito disciplinar.

En todo caso, escritos por científicos famosos o por científicos profesionales del género, lo bien cierto es que en los manuales, tanto introductorios o generales (en sus capítulos históricos o sistemáticos) como específicos de historia, normalmente se seleccionaba y prestigiaba a los protagonistas mucho más en términos de su función sancionadora o precursora de ideas científicas presentes que en términos de su propia significación, históricamente demostrable, algo que, si bien en menor medida, también ocurría en las introducciones o revisiones históricas de los artículos que escribían, ahora ya todos, los científicos en activo.

Esta perspectiva, en general, empujó a sus practicantes a centrarse, con cierta estrechez de miras, en prácticas historiográficas parciales como la biografía o la genealogía (en diversas modalidades), y en criterios de demarcación afines a aquéllas (Escuelas, Sistemas, Paradigmas ...). El hilo conductor cronológico situaba los orígenes disciplinares en Europa, concretamente en Alemania, y el pleno desarrollo disciplinar en EE.UU.

El nuevo énfasis sobre la naturaleza histórica y social de la ciencia, y las fuertes críticas vertidas sobre la frecuente instrumentalización de esa práctica literario-científica, así como la propia evolución interna del género, ha tenido indudables efectos sobre la historiografía de la psicología, modificando la forma de afrontar problemas o autores concretos, y confeccionar los relatos históricos.

Una historiografía muy ingenua, y poco profesionalizada, ha dejado paso a otra ya plenamente institucionalizada y profesional, muy crítica y alejada de aquélla. No puede continuar afirmándose simplemente que los psicólogos van encontrando sus objetos en el mundo natural. No puede continuar reduciéndose la historia de la psicología a una especie de crónica, sobre cómo una sucesión de geniales descubridores distintos han ido encontrando objetos de estudio diferentes, que estaban allí, enfrente de la comunidad psicológica, esperando a que alguien los descubriera. Muy al contrario, hay que partir del carácter construido de dichos objetos psicológicos, para incidir en el proceso de construcción.

Difícilmente puede seguir manteniéndose la noción de que las respuestas a los problemas históricos sólo pueden encontrarse en las acciones específicas y las intenciones de individuos históricos concretos. Hay que trascender la típica, y didáctica, autorrepresentación en términos de actores históricos individuales y definidos, distinguiendo entre los problemas que un actor histórico se plantea y la problemática dentro de la que actúa, objetivo de análisis último. Pero, lo bien cierto es que, como escribiera hace años el hoy tan denostado E. G. Boring,

parece imposible para los historiadores prescindir de epónimos, los nombres propios siguen demarcando las historias críticas y la literatura periódica de carácter histórico en diversos países y fuentes. Pero eso sí, presentándolos bajo una nueva luz.

En los últimos años, en gran medida debido a la importancia que han alcanzado las aproximaciones crítica, constructivista, historiométrica y de análisis de contenido, la cuestión de las «psicologías nacionales» y su problemática realidad ha vuelto a ser tema de gran interés y controversia.

Desde el primer volumen de la revista *Journal of the History of the Behavioral Sciences* (1965) la innegable existencia de esta controversia se confirma con la aparición de numerosos trabajos sobre tradiciones nacionales en psicología. Esta misma realidad diferenciada se incluye desde hace tiempo en manuales de historia de la psicología.

Así indicadores tanto cuantitativos como cualitativos (análisis de contenidos) obligan a admitir la existencia de esas "Tradiciones Nacionales", al menos... en las construcciones que realizan los historiadores (aficionados o profesionales). Fuentes muy diversas han mostrado y, continúan mostrando, la dominancia de los científicos franceses en documentos franceses, la preponderancia de los ingleses en los ingleses, la de los alemanes en textos alemanes, y la de los estadounidenses en fuentes norteamericanas, o en las de sus ámbitos de influencia intelectual (Carpintero y Tortosa, 1990; Tortosa y Vera, 1998).

OBJETIVO DEL TRABAJO

El propósito de este trabajo es determinar según diversos criterios de eminencia, el núcleo de autores de habla alemana, nacidos en el siglo XIX y que mejor definen la tradición alemana en psicología. El número de aspirantes a formar parte de una lista de investigadores alemanes relevantes hoy día es interminable, y los criterios de selección siempre problemáticos dados los cambios de fronteras ocurridos desde mil ochocientos.

De esta manera nos atenemos al concepto de Tradiciones nacionales como comunidades geo-político-lingüísticas, es decir, los nacidos en la tradición de habla alemana y que escriben parte importante de su obra en alemán.

Con ello podrían salir un número muy elevado de posibles representantes, es por ello que el historiador debe seleccionar y, esta selección la realiza normalmente a través de su propia formación y atendiendo a los diferentes criterios de eminencia estándar, ya sean los realizados a través de Jueces, de espacio otorgado en manuales o de citas recibidas (Gráf. 1).

Probablemente el enfoque más tradicional ha sido el que se apoya en el uso de Escalas de Estimación, un método que evalúa la calidad de la aportación de un autor a partir de los juicios de valor de un conjunto de jueces de acuerdo con criterios preestablecidos (p.e. Coan y Zagona, 1962; Annin, Boring y Watson, 1968; Seberhagen y Moore, 1969; Wright, 1970; Heyduk y Fenigstein, 1984...).

Una visión más empírica del problema nos la ofrecen quienes utilizan como criterio de eminencia la cantidad de espacio que se ofrece a determinados

CRITERIOS DE EMINENCIA

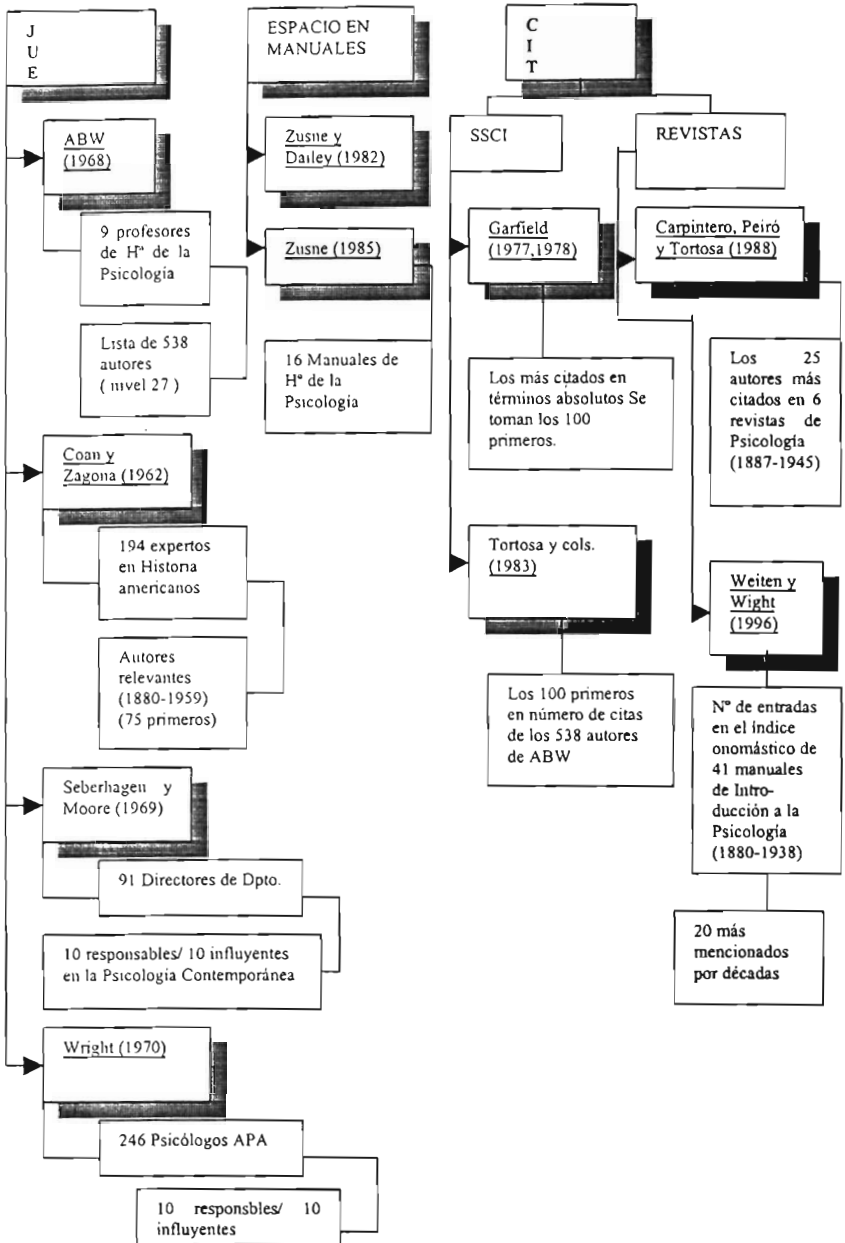


Gráfico 1.- Criterios de eminencia

autores en manuales generales o especializados . En el ámbito de la historia de la psicología resaltan los trabajos de Zusne, que analizó el espacio ofrecido en manuales de Historia a una amplia muestra de psicólogos considerados ya como eminentes en el ranking de Annin-Boring y Watson (p.e.Zusne y Dailey, 1982; Zusne, 1985).

Pero en una búsqueda tan radical, los historiadores no pueden confiar exclusivamente en las opiniones de otros científicos y colegas. Sólo se llega a la plena consciencia del problema que entraña establecer la eminencia de autores anteriores, cuando se observa el bajo nivel de convergencia que manifiestan las diferentes escalas de estimación o encuestas. Como psicólogos, se nos ha prevenido acerca de la gran diversidad de formas a través de las cuales nuestros deseos inconscientes pueden modificar nuestros juicios. Las opiniones personales reviven el viejo glamour del subjetivismo introspeccionista, pero desde entonces se ha aprendido a medir siempre que ello sea posible, y siempre que hayan hipótesis de partida, ya que medir por medir es ciego. En cualquier caso, frente al modo tradicional de afrontar el tema de la calidad científica, apoyado en una visión retrospectiva sobre el pasado, las tendencias historiográficas actuales apuntan hacia una concepción social de la eminencia, definiéndola como la clase o grado de reconocimiento y atención que las aportaciones de un autor reciben de la comunidad científica, dentro de lo que Carpintero (1983) llama el contexto de la comunicación.

Es especialmente relevante el Análisis de Citas bien a través del número de menciones en los índices onomásticos de los manuales (p.e. Weiten & Wight, 1994), bien en índices de citas como el SCI o el SSCI (p.e. Garfield, 1977, 1978; Tortosa y cols., 1983, 1989), bien en revistas especializadas (p.e. Carpintero, Peiró y Tortosa, 1988).

RESULTADOS

Al comparar los diferentes criterios obtenemos una serie de nombres comunes a todos ellos. No obstante, hay que tener en cuenta que a todos los criterios anteriormente mencionados subyace, en forma dominante, la tradición boringiana (punto de vista heredado), (ver Gráf. 2) en buena parte responsable de la convergencia, por lo que en un futuro habrá que atender más a las diferencias que a las comunalidades.

Los resultados obtenidos ofrecen una imagen de la historia de la psicología en las zonas de habla alemana construida a partir de Wundt y Helmholtz y de las alternativas al sujeto u objeto de la psicología wundtiana. Se ofrece, pues, una Historia de la Psicología Académica muy experimentalista y académica.(ver Gráf. 3)

Por ello hay que tomar en consideración, necesariamente al comentar los datos que esta nueva Historiografía crítica, de la que hemos tomado alguna fuente, ha introducido serios cambios tanto en los criterios de racionalidad científica, como en el propio Modelo de ciencia, para ofrecer una concepción disciplinar no sólo sistemática, sino también tecnológica y profesional. Este fenó-

meno hace realmente atractivo el intento de comprobar si efectivamente el cambio en la forma de hacer historia produce cambios en la selección de los nombres propios que definen las tradiciones.

Podemos adelantar, tentativamente algunos datos procedentes de un análisis prospectivo realizado en una serie de manuales recientes escritos por historiadores alemanes, en una serie de manuales recientes desde la perspectiva crítica

E. G. Boring	
<i>A History of Experimental Psychology</i> , 1929, 1st de.	Al dedicar este libro a E. B. T. reconozco mi profunda deuda intelectual para con él (...) En Psicología Experimental fue el <i>historiador par excellence</i> " (1929)
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Sensation and perception in the history of Psychology</i>, 1942, 1st. Ed. 	"Me pregunto si no he estado modelando of Experimental inconscientemente mi vida profesional sobre la suya, al igual que creo que él hizo con Wundt" (1942).
<ul style="list-style-type: none"> • <i>A History of Experimental Psychology</i>, 1950, 2nd.de 	"Al dedicar este libro a E. B. T. reconozco mi profunda deuda intelectual para con él (...) En Psicología Experimental fue el <i>historiador par excellence</i> " (1950)
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Psychologist at Large</i>, 1961, 1st de. 	
<ul style="list-style-type: none"> • <i>History, Psychology, and Science: Selected papers</i>, 1963, 1st ed. 	
G. A. Miller	
<i>Science of Mental Psychology Life</i> , 1962, 1st ed.	"Constituye un gran placer para mí reconocer mi deuda para con él [Boring] y expresarle mi afecto dedicándole mi libro" (1962, 1973)
R. E. Watson	
<i>The Great Psychologists: From Aristotle to Freud</i> , 1963, 1st de.	"A E. G. B. mi maestro, con el que nunca estudié"
Marx & Hillix	
Systems and theories of psychology, 1963 1st. ed.	"Se aplicará a cada uno de ellos [Sistemas] las dimensiones de R. I. W. " (1963, 1973, 1979, 1987)
Schultz	
<i>A History of Modern Psychology</i> , 1969, 1st ed.	"La aplicación del método experimental al problema de la mente es el acontecimiento más sobresaliente en la historia del estudio de la mente, un suceso al que ningún otro puede compararse" (E. G. B.) (1969, 1975, 1981)

Gráfico 2.- Punto de vista heredado (Whig History) en la Historiografía psicológica
E. B. TITCHENER (Uso propedéutico y justificativo de la Historia como Legitimación Sistema) (Pérez-Garrido, 1996)

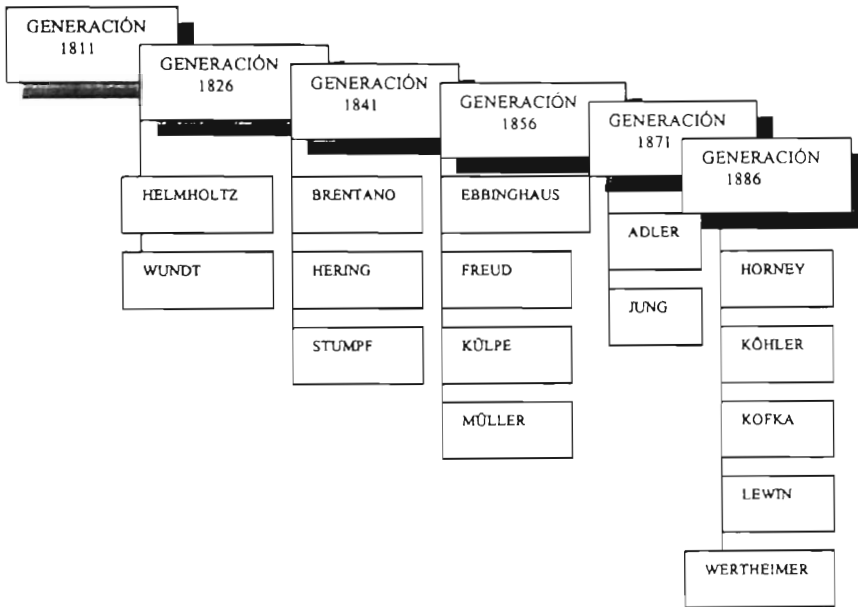
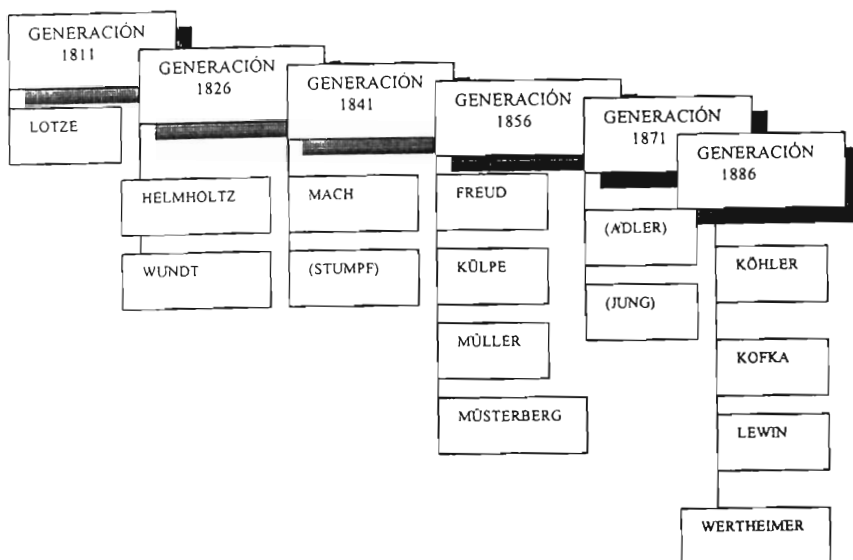


Gráfico 3.- Los 15 autores comunes de acuerdo con los tres criterios de eminencia

Iniciamos nuestro trabajo con la definición de las hipótesis vertebradoras del trabajo: la hipótesis nula defendería la existencia de diferencias en los nombres; a su vez, la hipótesis alternativa defendería el hecho de que serían los mismos nombres y no existirían diferencias.

Los resultados obtenidos, permiten afirmar que se cumple la hipótesis alternativa, (ver Gráf. 4) puesto que todavía existe una gran comunalidad, lo que nos lleva a admitir, la idea también boringiana (Boring, 1963), de que es difícil dejar de recurrir a los grandes epónimos, dados los fines didácticos de los manuales. Pero profundizando un poco más, ¿Porqué siendo tan diferentes las aproximaciones en la forma de hacer Historia los nombres definitorios continúan siendo básicamente los mismos?. Una primera respuesta tentativa y un poco apresurada, sería: el tratamiento distinto como se ha ido viendo p.e. en los diferentes congresos de la S.E.H.P., de los autores habituales como Wundt, Titchener, Watson, Marbe... En segundo lugar el peso incipiente, todavía no bien afirmado de los autores vinculados a tecnologías psicológicas de orientación psicotécnica ó clínica; en tercer lugar la incipiente presencia de psicólogos vinculados a la profesión y a la instituciones; por último la incipiente presencia de autores vinculados a orientaciones no-experimentalistas

Estamos convencidas de que conforme se amplíe la muestra, las diferencias tenderán a ser mayores, y que la estructura y muchos de los contenidos de futuros manuales y artículos agudizarán las diferencias.



**Gráfico 4.- Los 16 autores comunes en manuales actuales
(En proceso de elaboración)**

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Annin, E., Boring, E. y Watson, R. (1968). Important psychologists, 1600-1967. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 4, 303-315.
- Boring, E. (1963). *A history of experimental psychology*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts (2a ed.), Inc. Trad. cast.: *Historia de la psicología experimental*. México: Trillas, 1978 y ss.
- Carpintero, H. (1983a) (Ed.). *Historia y teoría psicológica*. Valencia: Alfaplus.
- Carpintero, H. y Tortosa, F. (1990). Aplicaciones de la metodología bibliométrica a la historia de la psicología: Una visión de conjunto. En F. Tortosa, L. Mayor y H.

- Carpintero, *La psicología contemporánea desde la historiografía*. Barcelona: PPU.
- Carpintero, H. y Tortosa, F. (1991). Die Evolution psychologischer Forschungsfelder. Eine Betrachtung anhand der «Psychological Abstracts». En H. Lÿck y R. Miller (eds.), *Theorien und Methoden psychologiegeschichtlicher Forschung*. Göttingen: Verlag für Psychologie- Dr. C. J. Hogrefe.
- Carpintero, H.; Peiró, J. y Tortosa, F. (1988). *The influence of european thought on the development of the american psychology: The first decades*. University of Valencia. Contract DAJA 45 87 M 0399. U. S. Army Research Institute. European Science Coordination Office.
- Coan, R. (1968). Dimensions of psychological theory. *American Psychologist*, 23, 715-722. (reimp. en Tortosa et al., *La psicología contemporánea desde la historiografía* (pp. 195-214). Barcelona: PPU, 1990).
- Coan, R. y Zagona, S. (1962). Contemporary ratings of psychological theorists. *Psychological Record*, 12, 315-322.
- Garfield, E. (1977a). The 250 most-cited primary authors, 1961-1975: Part 1. How the names were selected? *Current Contents*, 9, 49, 5-15.
- Garfield, E. (1977b). The 250 most-cited primary authors, 1961-1975: Part 2. The correlation between citedness. Nobel prizes and academy memberships. *Current Contents*, 9, 50, 5-15.
- Garfield, E. (1978a). The 300 most-cited authors, 1961-1976, including co-authors at last: Part 1. How the names were selected? *Current Contents*, 10, 28, 6-17.
- Garfield, E. (1978b): The 300 most-cited authors, 1961-1976, including co-authors at last: Part 2. The relationship between citedness, awards and academy memberships. *Current Contents*, 10, 35, 5-30.
- Heyduck, R. y Fenigstein, A. (1984). Influential works and authors in psychology: a survey of eminent psychologists. *American Psychologist*, 39, 556-559.
- Seberhagen, L. y Moore, M. (1969). A note on ranking the important psychologists. *Proceedings of the 77th Annual Meeting of the American Psychological Association*, 849-850.
- Pérez-Garrido, A. (1996). Tesis Doctoral.
- Tortosa, F. y cols. (1983). Impacto actual de la Escala de Eminentes para la Psicología de Annin-Boring-Watson. *I Symposium Nacional sobre Psicopedagogía de la Excepcionalidad*. Barcelona.
- Tortosa, F. y Vera, J.A. (1998). Historia e historiografía de la psicología. En *Una historia de la psicología moderna*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana
- Tortosa, F., Martí, C., Pérez, E. y Carpintero, H. (1989). El análisis de citas como criterio de eminencia en ciencias sociales. En A. Rosa, J. Quintana y E. Lafuente, eds., *Psicología e Historia. Contribuciones a la investigación en Historia de la Psicología*, (pp. 17-28). Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid. Colección de Estudios.
- Tortosa, F., Mayor, L. y Carpintero, H. (1990). La historiografía de la psicología: Orientaciones y problemas. En F. Tortosa, L. Mayor y H. Carpintero, *La psicología contemporánea desde la historiografía*. Barcelona: PPU.
- Weiten, W. y Wight, R. (1994). Portraits of a discipline: An examination of introductory psychology textbooks in America. En A. Puente, J. Matthews y

- Ch. Brewer Teaching *Psychology in America: A history*. Washington, DC: American Psychological Association. APA. 1992
- Wright, G. (1970). A further note on ranking the important psychologists. *American Psychologist*, 25, 650-651.
- Zusne, L y Blakely, A. S. (1985). Contributions to the history of psychology: XXXVI. The comparative prolificacy of Wundt and Piaget. *Perceptual and Motor Skills*, 61, 1, 50.
- Zusne, L. (1975). *Names in the history of psychology. A biographical sourcebook*. Washington, D. C.: Hemisphere.
- Zusne, L. (1985). *Biographical Dictionary of psychology*. Westport, Connecticut: Greenwood Press.
- Zusne, L. y Dailey, D. (1982). History of Psychology Texts as measuring instruments of eminence in Psychology. *Revista de Historia de la Psicología*, 3, 7-42.